

Dos meses sin Santiago Maldonado



Por: **Irene Correa**. Fotografía: **Julián Miconi**.

A dos meses de la desaparición forzada de Santiago Maldonado en manos de gendarmería, hoy se realizará en Rosario la segunda marcha exigiendo su aparición con vida. Convocada por organizaciones de derechos humanos, sindicales, sociales, políticas y estudiantiles, la concentración será a las 16.30 en la plaza San Martín hasta el Monumento, en donde se leerá una carta enviada por la familia y se reclamará el desplazamiento de la ministra de Seguridad Patricia Bullrich y su secretario, Pablo Nocetti.

Santiago tiene 28 años, es alegre, solidario y le gusta viajar, pero sobre todo, Santiago es una persona comprometida con sus ideales. En sus épocas de estudiante en La Plata, con otros compañeros, participó en un merendero que buscaba contener a los chicos del lugar. Con los años, sus viajes lo llevaron a Chile, donde acompañó la causa de los pescadores del área de Chiloé. Santiago es defensor del agua, de la vida, de la naturaleza y sus amigos le dicen 'el brujo' porque siempre está en contacto con raíces y plantas. Tiene una relación muy cercana con su mamá y su abuela a la que, cada vez que puede, visita para prepararle tecitos.

Santiago llegó al pu lof de Cushamen a solidarizarse con la comunidad mapuche que desde hace años reclama las tierras que les fueron saqueadas, entre las que se encuentran las aproximadamente 900.000 hectáreas que Benetton compró, en su mayoría, entre 1991 y 1997. El 1 de agosto, acompañó el corte de ruta en el que se pedía la liberación del lonko Facundo Jones Huala -detenido el 28 de junio-. Gendarmería llegó y empezó a disparar. Los manifestantes se replegaron al territorio pero los gendarmes los siguieron y corrieron hasta el río. Santiago no pudo cruzar. Varios testigos lo vieron correr para resguardarse y aunque algunos lo perdieron de vista mientras cruzaban el río, otros vieron cómo se lo llevaba gendarmería; desde entonces, permanece desaparecido.

Sergio es el hermano mayor de Santiago y vive en Bariloche junto a su compañera Andrea. Por la cercanía geográfica, desde el 1 de agosto son la cara visible de una búsqueda en la que participa toda la familia y que es acompañada por organismos de derechos humanos y amplios sectores de la sociedad. En el marco del III Encuentro de Derechos Humanos y Psicología, estuvieron en nuestra ciudad acompañados por Nora Cortiñas que desde el primer momento acompaña a la familia en su búsqueda de verdad y justicia.

"Yo creí que esto era un trámite y que en una semana ya estaba solucionado. Me acuerdo que ese día se puso en contacto Vanesa -Orieta, hermana de Luciano Arruga-, acompañándome en el dolor que estábamos sintiendo y yo no entendía mucho, pensaba que era algo pasajero, no imaginaba la dimensión que está teniendo esto. Me parecía que era una película, que me iba a despertar al otro día e iba a estar todo bien; que era una confusión, que a mi hermano no se lo había llevado nadie. Que era simplemente un error, que podía estar en una comisaría, que lo podrían haber tenido en algún escuadrón golpeado esperando que se le fueran los golpes para largarlo, dejándolo en algún lado para hacernos creer que estaba perdido. Me llevó un tiempo empezar a asumir, me empezó a caer la ficha cuando lo vi a Vicente Zito Lema en Esquel, tenía los ojos con lágrimas y ahí, empecé a tener un poco más de consciencia de que esto no era sencillo, que era algo grave, que no era sólo mi hermano sino que era un mensaje a todos, de no involucrarse, de no

meterse en ninguna causa que le molestara al gobierno", dijo Sergio. También remarcó que aunque veían el sufrimiento de las Madres, principalmente de "Norita", que en ese momento los acompañaba en Esquel, no terminaban de caer en lo que estaban viviendo. Además, reconoció el apoyo de amplios sectores de la sociedad que salieron a las calles a manifestarse; criticó a los funcionarios que los atacaron con mentiras y a los medios de comunicación funcionales al gobierno. "Inventan historias que repiten una y otra vez. El mismo ataque sistemático en los diferentes casos. Siempre aparece un camionero, siempre pasan todos los controles policiales y nadie lo ve. La gente replica eso, por ahí inocentemente en el afán de ayudar, y no se da cuenta que lo que hace es fortalecer hipótesis falsas. Esto, en todo momento nos quiso confundir hasta hacernos creer que la comunidad mapuche podía llegar a tener a Santiago. Nosotros, desde el segundo día, cuando nos enteramos, acudimos al lugar y pudimos ver claramente que no había ninguna mala intención de la comunidad mapuche sino todo lo contrario, se lo había llevado gendarmería y no se hacía cargo de la situación", aseguró.

Desde que Santiago desapareció el 1 de agosto, distintos testigos señalaron a gendarmería como responsable, pero recién el 24 de agosto la fiscal Silvana Ávila, a cargo de la investigación del caso, resolvió solicitar el cambio de carátula de la causa a "desaparición forzada de persona". Sin embargo, desde el gobierno nacional insisten en distintas hipótesis que liberan al Estado de responsabilidad. "Nos quieren hacer creer que es un homicidio. No es homicidio porque el cuerpo no está ahí. Deberían de una vez por todas hacerse cargo y no mandar al frente a tres gendarmes como están haciendo", sostuvo y agregó que son al menos 137 los gendarmes implicados y que, desde Bullrich para abajo son los que dan las órdenes por lo que se tienen que hacer cargo de todo. "Tuvo que desaparecer Santiago, creo que por una causa justa y no quiero decir que es bienvenido, pero Santiago se solidarizó con ellos y ahora está en boca de todos el problema de los pueblos originarios y la cantidad de tierra que hay en manos de extranjeros", destacó.

"Santiago está todo el tiempo presente en mi cabeza y no tengo forma de traerlo conmigo porque desgraciadamente la Justicia es muy lenta, mira para otro lado, contra eso no se puede luchar. Cuando me pasa eso veo toda la gente con los carteles, toda la gente que nos apoya y es una caricia al alma, la verdad es que tanta gente que no me conoce me da un abrazo y, aunque parezca muy cursi o sin sentido, para nosotros es enorme. El sentir un abrazo para mí es mucho mejor que lo que pueda llegar a decir Bullrich de que no va a tirar ningún gendarme por la ventana. No espero otra cosa de esa gente, me quedo con lo bueno de la solidaridad de los familiares. Por ejemplo Vanesa, Rubén López y otra gente que ha tenido la misma situación, nos trasladan cosas y es muy fortalecedor para nosotros. Cuando digo 'nosotros', la menciono a Andrea porque está todo el tiempo conmigo, hay momentos en que llegamos a discutir, no es todo amor y paz, tenemos nuestras calenturas, por ahí puteo, me dan ganas de salir a romper todo, lloro y todas estas cosas. Aparte de eso, tenemos también al periodismo, por ahí ellos no lo notan, simplemente quieren tener una nota y para nosotros ellos no entienden que por ahí estamos mal y no todo el tiempo tenemos ganas de hablar", admitió Sergio.



Andrea explicó que desde el principio sufrieron hostigamientos de parte del gobierno y de la prensa, y que están muy cansados de que se cuestione todo el tiempo a Santiago y a la familia. "Decían que nosotros no colaborábamos. Nosotros sí hemos colaborado, hemos llevado muestras de ADN, hemos conseguido los testimonios, hemos ido a buscar a los testigos. Por eso nos da mucha impotencia y vergüenza escuchar a gente del gobierno que hace un ataque sistemático contra nosotros, contra organismos de derechos humanos, organizaciones sociales que nos apoyan. Todo el tiempo haciendo hincapié en que nosotros somos violentos, no

nos ha recibido la fiscal, no nos han dado información. Esto que estamos viviendo forma parte de la desaparición forzada de persona, es negar desde un principio que Santiago fue desaparecido por la gendarmería, es negar la información, es querer sacar el foco de lo verdaderamente importante que es que a Santiago se lo llevaron ellos. No hay otras hipótesis, es la única, es desaparición forzada de persona", dijo y previno que lo que hicieron con Santiago no empezó ahora y no tiene que ver con uno o dos gendarmes, sino que tiene que ver con una política de que la gente no se comprometa con nada.

Camionetas que participaron del operativo y fueron lavadas, fajas rotas, libros de gendarmería con irregularidades llevaron a que la familia de Santiago se reúna con Amerigo Incalcaterra, representante del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, para pedir una investigación imparcial ya que consideran que no están dadas las condiciones para que así sea. A través del jefe de gabinete de ministros, Marcos Peña, el gobierno le informó oficialmente que no promoverá la conformación de un grupo de expertos independientes para investigar la desaparición ya que no lo consideran necesario porque entienden que la Justicia está trabajando bien y la investigación está avanzando. Sin embargo, los hechos muestran lo contrario: el día en que iban a declarar dos testigos, se les avisó que no fueran porque iban a tomarle declaración a dos gendarmes que trabajan como cocineros. La declaración de los testigos fue nuevamente postergada por el megaoperativo en el que por orden del juez Guido Otranto, cerca de 400 efectivos de distintas fuerzas de seguridad allanaron el territorio del pueblo Cushamen y lo ocuparon por tiempo indeterminado. Las partes de la causa se enteraron por los medios de comunicación, no fue la primera vez. Luego de que Otranto afirmara mediáticamente que "la hipótesis más razonable es que Maldonado se ahogó" el juez fue recusado por su parcialidad y prejuizamiento, por lo que fue apartado de la causa.

"Desde un primer momento, nos quisieron poner en contra del pueblo mapuche. La primera semana, intentaron que saliéramos al cruce del pueblo mapuche y así, tener una razón para entrar a la comunidad. Nosotros, obviamente, estamos junto a ellos, Santiago siempre los acompañó y los va a seguir acompañado", resaltó Andrea y criticó que la ministra Bullrich diera el nombre del testigo protegido y que después de eso pretendiera que los testigos de la comunidad mapuche fueran a declarar. "Se cuestiona a la víctima, a los testigos; nunca nadie cuestionó el accionar de la gendarmería. Saquemos a Santiago de ese escenario. De la represión que sufrió el pueblo mapuche nadie habla. El 31 se hizo un corte de ruta y el 1 entró la gendarmería a reprimir al pueblo mapuche y eso no se cuestionó en ningún momento", advirtió.



Nora Cortiñas camina las calles y las plazas de nuestro país desde hace 40 años en busca de Gustavo, su hijo desaparecido por la última dictadura cívico militar. Cada vez que los derechos humanos son avasallados, Norita se hace presente sin que sus 87 años la detengan. Así llegó a Esquel para acompañar a Sergio y Andrea, así llegó a Rosario con ellos. "Cuando una dijo 'Nunca Más' era Nunca Más. No queremos que pase Nunca Más y no queremos que la familia deje de ver a Santiago; como todos, lo queremos con vida. Todos queremos a Santiago con vida, todos tenemos que hacer el esfuerzo. Le perturba al gobierno que seamos miles en la calles. Los perturbó el día primero de septiembre, miles y miles en todo el país. Se pusieron, parece, medios locos, hicieron ese zafarrancho en la Plaza de Mayo diciendo que habían ido anarquistas, desestabilizadores, todo lo que se les ocurrió inventar.

Imagínense que los treinta que detuvieron, salieron y no se pudo imputar a nadie de nada. Mucha gente ni se arrimó a Comodoro Py, porque vieron lo que mostró el gobierno, porque pasó eso también. Dicen no nos vamos a meter a defenderlos porque por algo será que están ahí, algo habrán hecho. Todo tan armado. Qué parecido a lo que nos hicieron a nosotros", contó y agregó: "Yo digo que la desaparición de una persona es el crimen de crímenes, es cuando a una persona se la priva de todos sus derechos absolutamente, es cruel".

"Me hizo un comentario Sergio los primeros días, me dijo: 'yo no sé si mi mamá entiende porque ¿sabés qué me dice, Nora? Me dice tendrá hambre, tendrá frío' Si lo habremos hecho nosotras, no dormir toda una noche pensando: ¿le darán el remedio que tomaba, lo atenderán, lo dejarán higienizarse? Esas preguntas las hacíamos días y noches. Pero no es que no entienda la mamá, lo que tenemos adentro no lo puede eliminar ni un hecho de tanta gravedad, ese sentimiento de madres, padres ¡Los padres que se han suicidado por la impotencia! Porque nosotras hemos salido a la calle, hemos gritado, hemos puteado a todos los militares, a la iglesia, les hemos dicho de todo. Los padres por una cuestión de la religión judeocristiana no podían llorar. Otra vez, sentimos lo mismo, que volvimos atrás en todos los avances en derechos humanos, todo lo que se luchó porque las Madres no luchamos solas, fue este pueblo, con este pueblo conseguimos algunos logros como tener los juicios", expresó Nora.

Sobre la desaparición de Santiago, Nora opinó que quisieron hacer un disciplinamiento al llevárselo porque el mensaje es que no se meta nadie. "Que aparezca con vida Santiago es un compromiso que tenemos todos. Conseguimos los juicios y lo valoramos. Pero el éxito era uno solo: era abrazar a nuestros hijos, a nuestras hijas. Verlos que crecían con sus hijos, con sus nietos. Gustavo hoy sería abuelito. Pero sí, tenemos claro que esta lucha nos dio la fuerza para seguir peleando y acompañar todas las causas donde hay una injusticia y vamos a seguir haciéndolo porque esa es la herencia que nos dejaron los jóvenes que ya no están. Una herencia de lucha, de respeto con unos y otros, y de seguir adelante hasta que entiendan que no perdonamos, no olvidamos y no nos reconciamos con los asesinos torturadores que se robaron a los bebés. Seguimos exigiendo verdad y justicia y juntos vamos a seguir caminando", aseguró.